

“MAI 68 L'ARCHITECTURE AUSSI” + COLOMBIA



© Maniaque-Benton, Caroline
© Marantz, Eleonore
© Violeau, Jean-Louis
© Avila Gómez, Jairo Andrés
© Vélez Santamaría, David
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

"Mai 68 L'architecture aussi" + Colombia

Idioma Original: Francés

Título Original: Mai 68 L'architecture aussi

Traducido por: Avila Gómez, Jairo Andrés

ISBN: 978-628-500-189-5 (versión digital)

Primera edición, 2026

Escuela de Arquitectura y Diseño

Facultad de Arquitectura

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2026

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Medellín - Colombia

Radicado: 2392-06-05-26

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

"Mai 68 L'architecture aussi"¹ + Colombia

Caroline Maniaque

Éléonore Marantz

Jean-Louis Violeau

[Traducción: Andrés Avila Gómez]

¹ Este texto fue publicado originalmente en francés como parte del catálogo de la exposición homónima presentada en París, entre el 16 de mayo y el 17 de septiembre de 2018, en la Cité de l'architecture & du patrimoine. [Éditions B2, 2018, 128 páginas, ISBN: 978-2-36509-092-6]



● **Figura 1.** Vista de una instalación durante la Exposición "Structures gonflables", Musée d'Art moderne de la Ville de Paris, marzo de 1968. Foto anónima. **Fonds Architecture d'aujourd'hui (L').** SIAF/Cité de l'architecture et du patrimoine/ Archives d'architecture contemporaine.

Mayo del 68: ¡no más Beaux-Arts, es tiempo de algo nuevo!

En Francia, durante los años sesenta del siglo XX, la arquitectura y su enseñanza –instituciones, pedagogías, ejercicio profesional– tomaron rumbos diversos que desencadenaron sucesivas crisis, generando simultáneamente escenarios propicios para la reflexión y la experimentación.

En 1966, la École Nationale Supérieure des Beaux-Arts de París (ENSBA) –fundada a principios del siglo XIX²– fue el epicentro de reivindicaciones cruciales: los estudiantes de la Sección de Arquitectura exigían la implementación de una formación menos academicista y más conectada con la práctica real de la arquitectura de la época³; y el mejoramiento de las condiciones materiales ofrecidas durante el proceso de formación. Los vientos de cambio soplaban cada vez más fuerte debido en parte a la notoria militancia política estudiantil –mayoritariamente

de izquierda–, alimentada por una efervescencia intelectual que emanaba de la renovación teórica proveniente de las Ciencias humanas.

Conscientes de la tormenta en ciernes, el establishment había intentado apaciguar este movimiento con el proyecto de reforma formulado en 1962; sin embargo, los acontecimientos de Mayo del 68 sepultaron los avances de dicha alternativa. Con el decreto del 6 de diciembre de 1968⁴ se apostó a “reinventar” la enseñanza de la arquitectura situándola por fuera de la órbita “beauxartiana”: esta decisión institucional dio origen a entidades autónomas denominadas Unidades Pedagógicas de Arquitectura (UP o UPA)⁵, generando así durante los siguientes quince años un amplio espectro de posibilidades que renovaron la enseñanza de la arquitectura y del urbanismo y, por ende, otros aspectos de la esfera

profesional. En Mayo del 68 se visibilizaron de forma definitiva algunos fenómenos como el rechazo virulento a la tradición académica; el cuestionamiento de la pedagogía existente y la búsqueda de contenidos pedagógicos modernos; la ebullición de hipótesis formuladas para mejorar la sociedad a través de la arquitectura.

En el caso francés, se puede afirmar que el capítulo histórico correspondiente a los acontecimientos de 1968 comenzó en realidad a principios de los años sesenta y se extendió hasta la promulgación en 1977 de la Ley de la Arquitectura⁶ por medio de la cual se instauró un discurso oficial en torno a la búsqueda de una “calidad arquitectónica”, en contraposición a la producción en masa que desde el final de la Segunda Guerra Mundial había privilegiado la “cantidad”.

² El decreto del 11 de enero de 1806 integró las dos escuelas académicas (Arquitectura / Pintura y Escultura) que habían sobrevivido a la supresión de las Académies en 1793, desde ahora bajo el nombre de École Impériale des Beaux-Arts.

³ Época conocida posteriormente como “Los Treinta Gloriosos”, término acuñado en 1979 por el economista Jean Fourastié. Se denomina así el periodo que va desde el fin de la Segunda Guerra hasta la primera Crisis del petróleo en 1973.

1. Rechazo del legado

La juventud francesa, como “franja sensible” de la sociedad en mutación, reaccionaba impetuosamente ante los acelerados cambios que experimentaba el país. En el medio profesional del arquitecto, el periodo inmediatamente anterior a 1968 ya anunciaba una ruptura: una gran mayoría de estudiantes de la ENSBA denunciaba la transmisión acrítica de una estética académica y de un arte escolástico en los cuales la idea de “lo Bello” estaba condicionada por un sistema de modelos, mientras que la práctica del proyecto arquitectónico seguía supeditada al estricto sistema de reglas. Con esta posición crítica, los estudiantes buscaban liberar su formación de la estética del *rendu*⁷ y del dominio de la técnica; e intentaban también desprenderse de ciertas prácticas sociales internas (basadas en relaciones de fuerza entre los estudiantes nuevos y los antiguos⁸; en

una omnipresente solidaridad viril; y en un folclore anquilosado) que habían asegurado hasta entonces su continuidad por fuera de la ENSBA gracias a un sistema de vínculos y jerarquías profesionales profundamente arraigados.

En Mayo del 68, el rechazo a aquella realidad decimonónica se manifestó atacando símbolos de toda índole, como el corbatín, por cuanto este accesorio de vestuario típicamente masculino simbolizaba la vanidad del arquitecto notable. Los estudiantes se cuestionaban en torno al sentido de la arquitectura en su real dimensión social. La pregunta dejó de ser: “¿qué estilo de arquitectura deseamos concebir?”, para convertirse en: “¿cómo, con quién y para quién deseamos hacer arquitectura?”. Una férrea voluntad de exploración, a veces cándida y a veces maniquea, caracterizó aquellos años.



● **Figura 2.** Claude-Noël Coutin y Jean-Louis Dollfus en el Atelier Arretche de la École des Beaux-Arts, (octubre de 1962). Foto anónima. Archivos personales de Claude-Noël Coutin.

⁴ Decreto n° 68-1097 del 6 de diciembre de 1968, relativo a la organización provisional de la enseñanza de la arquitectura. Ver: <https://www.legifrance.gouv.fr/jorf/id/JORFTEXT000000697452>

⁵ Esta organización transitoria funcionó hasta 1984, momento en el cual se introduce de forma definitiva la denominación “Ecole d’Architecture” para todas las instituciones.

⁶ Ley n° 77-2 del 3 de enero de 1977, relativa a la arquitectura. Ver: <https://www.legifrance.gouv.fr/loda/id/JORFTEXT000000522423>

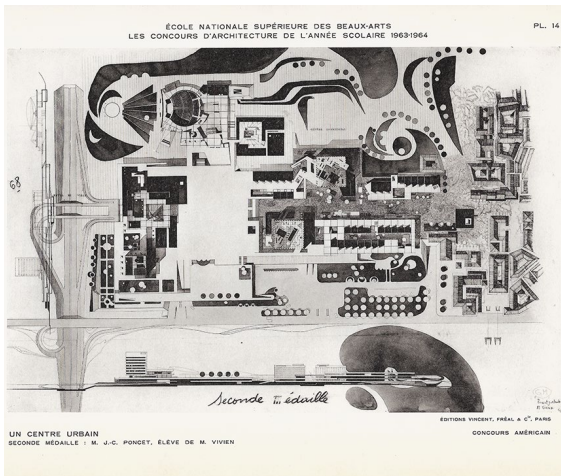
Estudiar arquitectura en la École des Beaux-Arts

Los aspirantes a arquitectos comenzaban su recorrido oficial en la ENSBA con el examen de admisión: Tras aprobarlo, ingresaban a alguno de los Talleres⁹ “internos” o “externos” de la institución, que funcionaban bajo la dirección de un profesor conocido familiarmente como el “patrón”¹⁰. Pocos estudiantes cuestionaban la dinámica del Taller (Atelier) como lugar de encuentro en donde los alumnos de todos los niveles aprendían unos de otros (Fig. 2); pero eran en cambio numerosas las críticas hechas a las condiciones de admisión a la ENSBA, y a las profundas disparidades entre los Talleres “internos” -con “patrones” remunerados por el Estado- y los Talleres “externos” -con “patrones” que actuaban como voluntarios, solicitados directamente por los estudiantes-¹¹.

Se percibía además un malestar creciente frente al sistema de juzgamiento y evaluación de los proyectos de estudiantes (Fig. 4). En efecto, los años de escolaridad estaban marcados por una compleja serie de concursos y entregas de proyectos¹² cuya aprobación permitía pasar de la *Seconde classe* a la *Première classe*, hasta finalmente poder aspirar al diploma ofrecido por la institución y con ello al título de Arquitecto diplomado por el Estado¹³.

Fuera del marco netamente institucional funcionaba la asociación conocida como La Grande Masse¹⁴: bajo su tutela, los estudiantes de la Sección de Arquitectura promovían y defendían las condiciones que les permitieran organizar y disfrutar una vida cultural enriquecedora (Fig. 3).





● **Figura 3.** Tarjeta de invitación al baile del Atelier Leconte, (20 de marzo de 1959). Archivos personales de Michel Macary.

● **Figura 4.** Plano del proyecto “Un Centro Urbano” de Jean-Claude Poncelet, recompensado con el Prix Américain. *Les concours d’architecture de l’année scolaire 1963-1964. Paris, Vincent, Fréal & Cie, 1964, pl. 14.*

⁷ Con el término *rendu* se hace referencia en la cultura “beauxartiana” a :

- 1). La última fase del proyecto de un estudiante, cuando la propuesta ya se encuentra acabada.
- 2). La manera de dibujar para hacer que el proyecto presentado sea más agradable visualmente y seduzca al jurado.

⁸ Al interior del Taller, el estudiante nuevo debía obedecer a los antiguos y estar siempre disponible para colaborar en lo que el grupo le solicitara. La integración de los nuevos pasaba por un aprendizaje de los códigos y la cultura propios de cada Taller: desde aceptar el apodo impuesto y dejarse caricaturizar siempre, hasta cantar el “Himno del Bombero” frente a cualquier auditorio. Cuando el “nuevo” adquiría el estatus de “antiguo” cesaban para él las primiparadas y retos impuestos dentro del estricto sistema jerárquico del Taller.

⁹ El Taller ocupaba un lugar privilegiado en el seno de la ENSBA: era el alma de la pedagogía impartida. Aunque su organización solía ser caótica –locales inadecuados, falta de recursos-, allí se transmitía lo esencial de cada una de las artes presentes en la institución.

¹⁰ El jefe o patrón del Taller era la figura central de este sistema: organizaba la enseñanza a su gusto –pedagogía, ritmo de correcciones, etc.- puesto que no existía ningún reglamento que enmarcara las prácticas o los contenidos.

La única restricción era la de ser simultáneamente patrón de un Taller y profesor de Teoría.

¹¹ Tras la Reforma de 1863, se crearon los Talleres “oficiales” o internos, que se sumaron a los Talleres “libres” o externos existentes. Con la creación de las Écoles Régionales d’Architecture (ERA) en 1903, aparecieron los denominados Talleres “regionales”.

¹² Presentaban obligatoriamente pruebas en los concursos de Construcción, de Historia general de la arquitectura, de Arte y de Arquitectura. Estos últimos, los más importantes, se organizaban según tres tipos: 1) de composición a gran escala, o “analo”; 2) de composición a nivel de anteproyecto, o “esquisse”; 3) de composición a nivel de proyecto, o “projet rendu”.

¹³ En Francia, los primeros diplomas de Arquitecto fueron entregados paradójicamente por fuera del sistema Beaux-Arts: fundada en 1864, la École Spéciale d’Architecture otorgó los primeros diplomas en 1868. Ante esta situación, la ENSBA creó a su vez un diploma que comenzó a ser entregado desde 1869. Desde 1882 se utiliza la sigla DPLG, reconocida oficialmente apenas en 1914 gracias a un decreto presidencial. Este diploma era un requisito opcional para ejercer la profesión, y solamente fue establecido como obligatorio a partir de 1940. Los últimos diplomas de Arquitecto DPLG fueron otorgados en 2007, sustituidos por otro diploma que confiere el título de ADE (Architecte Diplômé d’Etat), que puede ser complementado con la HMONP (Habilitation à la Maîtrise d’Œuvre en son Nom Propre).

¹⁴ Asociación creada oficialmente en 1926 y reconocida de utilidad pública en 1932: reunía a los estudiantes de las cuatro secciones de la ENSBA (arquitectura, pintura, escultura y grabado). Fue el órgano central de la vida estudiantil entre 1926 y 1968, y logró sobrevivir a los acontecimientos de 1968 en la ENSBA. Su nombre proviene del término *masse* que designa la suma de dinero recaudada por cada Taller para cubrir los gastos propios a la actividad académica y a la vida social en dicha estructura. Ver el sitio oficial: <https://www.grandemasse.org/>

Experiencias alternativas para la enseñanza

El clima de protesta de 1968 no fue una completa novedad para los dirigentes del sistema beauxartiano francés. Si bien lo ocurrido en Mayo del 68 en la ENSBA fue una consecuencia de la crisis generalizada en torno a la credibilidad de la sociedad y de sus instituciones, el colapso de esta institución en particular se venía gestando desde principios de siglo, y se perfilaba como algo inevitable al iniciar los años sesenta. Los acontecimientos de aquel año fueron la catarsis provocada por una sumatoria de conflictos latentes. Las deficiencias en la enseñanza percibidas por los estudiantes de arquitectura impulsaron a estos a iniciar experiencias pedagógicas alternativas o a participar en algunas que ya estuvieran en marcha, tanto fuera como dentro del sistema beauxartiano; y en dichos intersticios comenzaron a tomar fuerza métodos y prácticas innovadores. Sensibilizados frente a aspectos técnicos y constructivos desconocidos, y en temas urbanos y arquitectónicos de vanguardia, los estudiantes y los egresados más jóvenes ampliaron su universo de referencias vislumbrando con ello nuevos campos de intervención profesional. Aunque era difícil intuir lo que vendría tras los acontecimientos del 68, quienes participaron en aquel vasto movimiento social sí identificaron aquello que no deseaban replicar.

Al entrar en una dinámica que ponía abiertamente en tela de juicio la tradición Beaux-Arts, algunos trabajos de estudiantes adquirieron el valor de verdaderos manifiestos. Para desmarcarse del trillado estatus de “arquitecto-artista” y ocuparse de las verdaderas necesidades sociales, los estudiantes optaron desde 1968 por trabajar en equipo,

especialmente en los proyectos de grado para obtener el diploma, privilegiando la selección de programas concretos que deberían ser implantados en contextos reales, contrastando la escala urbana y la escala arquitectónica del proyecto. Surgieron entonces en el seno de los Talleres, proyectos para grandes centros urbanos (Fig. 5); para *villes nouvelles* como aquellas que se construían en las periferias de París; sin dejar de lado el interés por concebir escenarios urbanos para las ciudades del futuro (Figs. 6 y 7).

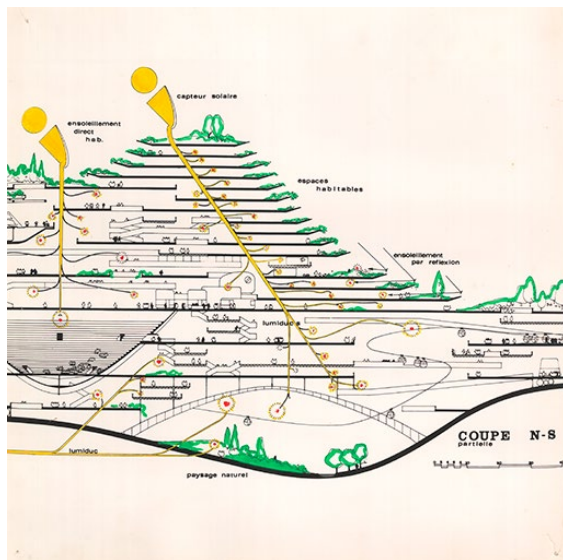
Esta nueva generación de arquitectos introdujo la informática para desafiar la doxa, fundamentalmente a través de arquitecturas móviles y efímeras. Resulta significativo constatar que en 1967 se concedió por última vez el célebre Grand Prix de Rome¹⁵ que desde su creación en 1720 por la Académie Royale d'Architecture, representaba el máximo premio a la excelencia otorgado por el poder institucional francés¹⁶.

¹⁵ Otorgado a Daniel Kahane (1938-) por el proyecto titulado: “Une maison pour l'Europe dans l'hypothèse d'une transformation du centre de Paris”.

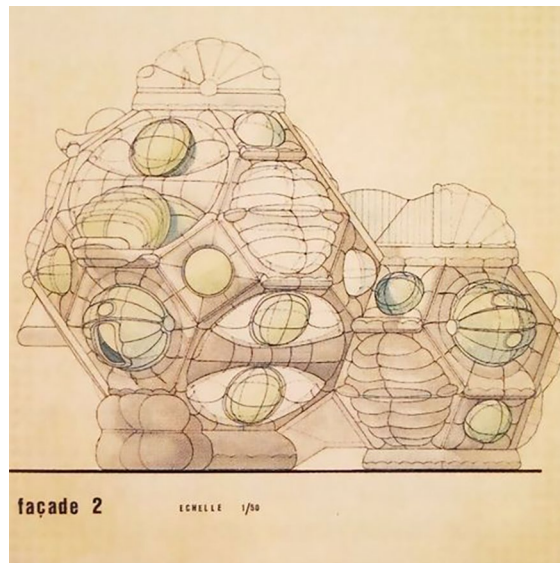
¹⁶ Conocido como Grand Prix o Prix de Rome, constituía el máximo concurso al cual podía presentarse un estudiante de la ENSBA en cada sección, concediendo a los ganadores –normalmente uno cada año, por sección- el derecho a una estadía de estudios en Roma que duraba entre 3 y 5 años. Se trataba de una especie de beca que el gobierno francés aseguraba a los recompensados, quienes se alojaban durante su estancia en la Villa Medici. Entre los arquitectos, esta experiencia aseguraba una prestigiosa carrera a su retorno a Francia, conformando una élite de profesionales que en adelante tenían acceso a los proyectos arquitectónicos estatales más importantes. Los ganadores del Prix de Rome tuvieron igualmente un rol mayor en la enseñanza de la disciplina, comandando en muchos casos su propio Taller: Léon Labrousse, Julien Guadet, Henri Deglane, Paul Bigot en París; Tony Garnier en Lyon; Gaston Castel en Marsella.



● **Figura 5.** Plano del proyecto de grado del binomio formado por Jean Castex y Didier Stéphant (Atelier Arretche). Título del proyecto: Un Instituto de estudios sobre el espacio arquitectónico (presentado el 15 de febrero de 1968, mención: Bien). Archivos personales de Jean Castex.



● **Figura 6.** Corte parcial norte-sur de Ecópolis, proyecto teórico de ciudad solar, Guy Rottier, 1970-1973. **Fonds Rottier. Académie d'architecture - Cité de l'architecture & du patrimoine - Archives d'architecture contemporaine.**



● **Figura 7.** Dyodon y construcciones neumáticas anexas. Dibujo de Jean-Paul Jungmann, como parte de la entrega de proyecto de grado del equipo formado con Jean Aubert y Antoine Stinco (Atelier Albert). (presentado el 5 de julio de 1967, mención: Bien). **Archivos personales de Jean-Paul Jungmann.**

2. En el 68: ¡Todo es político!

El breve periodo entre 1964 y 1967 resultó crucial: fue entonces cuando germinaron las ideas que moldearon el cataclismo del 68 con su carga de mito fundacional: un momento en el cual TODO tuvo una potente carga política, ¡incluida la arquitectura!

Para muchos, existía una delgada línea roja entre la postulación del slogan y el paso a la acción concreta para hacer la revolución por medio de la arquitectura. Atravesado por la politización y la radicalización, Mayo del 68 se alimentó de reivindicaciones, de ideales y de deseos de los estudiantes. Si en la joven Facultad de Letras y Humanidades¹⁷ situada en Nanterre -al occidente de París-, los sociólogos eran considerados poco menos que los cancerberos del régimen; en el ámbito beauxartiano los estudiantes de arquitectura percibían a la mayoría de los arquitectos y urbanistas en ejercicio como presuntos “pacificadores sociales”, y por ello rechazaban a todo aquel que hiciera parte de la maquinaria del Poder.

Tal y como ocurrió al interior de otras vanguardias de la época, los arquitectos se dejaron llevar por el profetismo autodestructivo característico de los momentos de crisis: ¡la arquitectura seguirá viva aun después de la muerte del último arquitecto!

Muerte del autor / todos somos creadores... El “comunismo arquitectónico” se integró con el “comunismo literario” teorizado por el filósofo y crítico literario Maurice Blanchot (1907-2003) en el seno del Comité d’action d’étudiants-écrivains (Comité de acción de estudiantes-escrito-

res) creado el 18 de mayo de 1968 en la Sorbonne Université. Se trataba de una especie de impulso sacrificial: ir a la “escuela para las masas” y aprender allí a “dejar de ser” un intelectual, un escritor, un arquitecto...

En el contexto beauxartiano, los Talleres habitualmente replegados en el universo académico de la ENSBA y aislados del “mundo exterior”, se abrieron en Mayo del 68 para albergar la protesta social. La ENSBA fue junto con la Sorbonne Université -distrito 5-, el Teatro del Odéon -distrito 6-, y la fábrica Renault en Billancourt -al suroccidente de París-, uno de los epicentros nacionales del movimiento social. La ocupación de la ENSBA en mayo y junio de 1968 fue un momento fundador del combate que luego se dispersó en el tiempo -las movilizaciones continuaron hasta 1970- y en el espacio -surgieron plataformas de lucha en las regiones, siendo especialmente activas en Grenoble, Marseille y Nantes-.

Los estudiantes utilizaron diversos canales (medios impresos, radio, televisión) para reivindicar la renovación de las pedagogías aplicadas a la enseñanza de la arquitectura: sus fundamentos, objetivos y métodos fueron objeto de intensos debates en los Talleres internos y externos de la ENSBA, en el seno de La Grande Masse, e igualmente en otros escenarios públicos y privados -incluidas las páginas de la prensa profesional-. Se buscaba transformar la práctica de la arquitectura para convertirla en una prioridad en la agenda política y cultural de la sociedad francesa.

El Atelier populaire: germen de una lucha prolongada

En Mayo del 68, los escenarios locales de protesta se articularon de inmediato con movimientos a escala nacional. La impaciencia y el descontento desencadenaron acciones de diversa índole: la ocupación de la Fédération Française de Football (FFF) y de la Office de Radiodiffusion-Télévision Française (ORTF), la interrupción de la 21ª edición del Festival de Cine de Cannes. En la ENSBA, ocupada durante 46 días, el Atelier populaire inició el 14 de mayo su corta pero intensa existencia, con la impresión en litografía de 30 ejemplares del afiche de las “tres U”: “Usine - Université - Union” (Fábrica - Universidad - Unión), convertido a la postre en un símbolo de la expansión del movimiento social francés. La actividad del Atelier populaire llegó a su fin el 27 de junio cuando la guardia CRS (Compagnies Republicanes de Sécurité) ocupó violentamente aquel último “bastión estudiantil”. Quedaba tiempo sin embargo para un último cartel, gracias al artista Gérard Fromanger (1939-2021), comprometido con la causa, este pintor reconocido dentro del movimiento de la figuración narrativa transportó su equipo y material de serigrafía a la sede de la Confédération Française Démocratique du Travail (CFDT) para imprimir allí el célebre “La police s’affiche aux Beaux-Arts / Les Beaux-Arts affichent dans la rue”.

El Atelier populaire, tan efímero como la “risa de Mayo” –según la expresión acuñada por el sociólogo Pierre Bourdieu-, trascendió las divergencias ideológicas al punto de convertirse en la encarnación misma del movimiento. La consigna del Atelier populaire era simple: poner las imágenes al servicio de la lucha, y hacer de la representación una lucha. “Bajo los adoquines, ¡la playa!”: cada afiche debía impactar al observador, gracias a la relación contundente entre texto e imagen, tocando fibras sensibles al jugar al máximo con los contrastes en blanco y negro sobre fondos negros o rojos. En aquel momento del siglo XX, el arte llega a ser profusión, torrente y exceso, pero instalándose desde ahora en la calle. Y a la pregunta sobre ¿qué es el “estilo”?, la respuesta pasaba entonces por la reactividad del colectivo y por la disolución del artista al interior de este.

El Atelier populaire fue además un espacio privilegiado de encuentro de estudiantes y trabajadores: ¡algo poco frecuente!; sirviendo como lugar de formación para los obreros declarados en huelga que acudían allí a aprender la técnica de la serigrafía. En el Atelier populaire no tenía cabida la propaganda, puesto que se rechazaban los afiches que evocaran movimientos o partidos: unas pocas caras realmente conocidas eran identificables en los afiches,

¹⁷ Creada en 1964, tuvo inicialmente 4 componentes. Al finalizar la década eran 8: Historia, Geografía, Filosofía, Sociología, Psicología, Lenguas Modernas, Letras clásicas y Letras modernas, Historia del arte y Arqueología.

especialmente el presidente Charles De Gaulle (1890-1970) representando al poder, el primer ministro Georges Pompidou (1911-1974) simbolizando la represión, y el universitario Daniel Cohn-Bendit (1945-) como ícono de la protesta. La policía omnipresente, la multitud desarmada y los uniformados de las Compagnies Républicaines de Sécurité (CRS) aparecen siempre en los afiches sin un rostro definido, sobresaliendo apenas sus cascos y gafas de protección. Se representa fundamentalmente un imaginario fabril: obreros con gorra, overol y llave inglesa en mano, y la silueta tradicional de la fábrica con una esbelta chimenea y un tejado almenado.

El Atelier populaire imprimió su producción de afiches funcionando por turnos, día y noche, llegando a producir cerca de un millón de carteles en el recinto de la ENSBA, convirtiéndose en el centro neurálgico de un movimiento de inspiración revolucionaria que supo inyectar pacíficamente la belleza plástica y la poesía.

Conexiones disciplinares: hacia un nuevo entorno

Al interior de la disciplina, la atención del arquitecto y el estudiante se desplazó hacia el medio ambiente y las condiciones de vida, con lo cual las artes del espacio se abrieron hacia el urbanismo, las artes plásticas, el diseño, la comunicación y las ciencias humanas y sociales. Los ciclos de formación ofrecidos en el departamento de Urbanismo de la recién creada Université de Vincennes, en el Institut de l'Environnement, y en la Unité d'Enseignement et de Recherche sur l'Environnement (UERE), confirmaban dicha aspiración de crear un nuevo entorno en el cual la arquitectura fuera concebida como uno más de sus múltiples componentes. En tal contexto, los estudiantes de arquitectura establecieron un importante acercamiento con la universidad -institución tradicionalmente ajena a la formación del arquitecto-, que, aunque efímero fue decisivo, por cuanto contribuyó al desarrollo de formas de pensamiento y de acción inéditas en la disciplina.



● **Figura 8.** Vista exterior de la École d'architecture de Nanterre, al occidente de París, 1971, Jacques Kalisz y Roger Salem. Foto anónima.

Fonds Kalisz. SIAF/Cité de l'architecture et du patrimoine/Archives d'architecture contemporaine.

3. La escuela reinventada

¿Cuál era el panorama tras la supresión definitiva de la Sección de Arquitectura de la ENSBA? El Decreto del 6 de diciembre de 1968, impulsado por el ministro de Asuntos Culturales, el escritor André Malraux (1901-1976), reorganizó la enseñanza de la arquitectura: dicho decreto se inspiraba en la Ley del 19 de noviembre de 1968 sobre la orientación de la enseñanza superior, que ya había anunciado la desaparición de las antiguas facultades francesas para dar paso a universidades autónomas y pluridisciplinares. Con el objetivo de descentralizar y expandir las estructuras educativas para “mejorar la formación científica y técnica de los futuros arquitectos”, el decreto establecía la disolución de la Sección de Arquitectura de la ENSBA, concediendo autonomía a sus antiguos satélites regionales, las Écoles Régionales d’Architecture (ERA), ahora bajo la forma de Unidades Pedagógicas de Arquitectura (UP o UPA). Las 18 nuevas UP –entre las cuales, aquellas numeradas del 1 al 9 se situaban en la región parisina- pronto conformarían otras tantas “Écoles” de arquitectura, cada una con sus propias sensibilidades pedagógicas, metodológicas, teóricas, políticas y estéticas.

Las sedes para las Unidades Pedagógicas de Arquitectura: manifiestos construidos

Entre 1968 y 1978, la nueva autonomía en la enseñanza de la arquitectura se benefició igualmente de la construcción de ocho nuevas Unidades Pedagógicas: en Nancy, Bordeaux, Toulouse (Figs. 9, 10), Nanterre (Figs. 8, 11, 12), Nantes, Grenoble, Montpellier y Lille. Hubo también proyectos inacabados de escuelas en Lyon y en Créteil –al suroriente de París-; y numerosas apropiaciones de edificios existentes.

Del conjunto de escuelas de arquitectura ubicadas en la capital, algunas cambiaron de sede en repetidas ocasiones durante los años 1970: la UP 8, por ejemplo, justo cuando su alumnado experimentaba un notable crecimiento, tuvo que padecer las dificultades derivadas de la incertidumbre y de la precariedad de sus instalaciones: primero en el pabellón de cárnicos del mercado central de Les Halles (con 150 estudiantes), luego en un edificio de oficinas en la calle de Chevaleret, más tarde en una antigua fábrica de juguetes en la calle Rébeval (con 650 estudiantes). La UP 1, que inicialmente se instaló en el ala oriental del edificio Perret en la ENSBA, pasó en 1974 a ocupar las instalaciones del antiguo Hospital de Villemin en donde funcionó hasta

finales de los años 1980. Y aunque pueda parecer evidente que los arquitectos fueran mayoritariamente conscientes de la importancia de poseer un espacio físico propio y adecuado para asentar y consolidar instituciones de este tipo, fue sin embargo difícil convencer a un sector del profesorado que no estaba de acuerdo en abandonar un lugar tan prestigioso y cargado de memoria como lo era el conjunto de edificaciones de la ENSBA. En el momento álgido de su ocupación, a finales de los años 1970 -justo antes de que en 1977 la UP 6 se trasladara al antiguo edificio de un mayorista de vajilla en la calle de Flandre-, el conjunto de edificios de la ENSBA albergaba aproximadamente 7.000 estudiantes instalados en espacios y condiciones que no ofrecían ni la comodidad ni la seguridad requeridas.

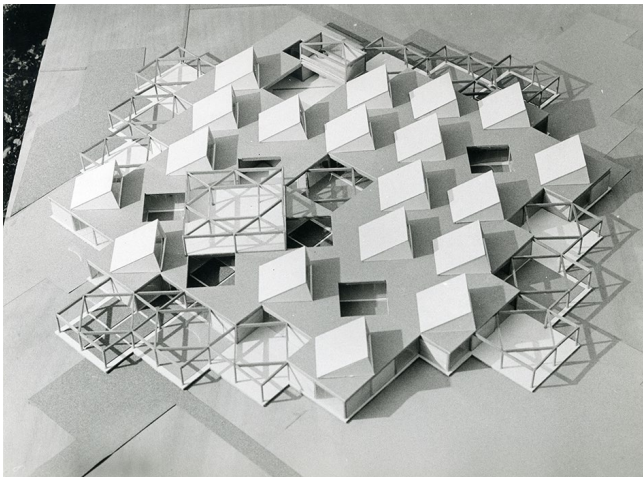
Los arquitectos que diseñaron las sedes de las nuevas UP formularon a través de estos, verdaderos manifiestos arquitectónicos, concibiéndolas como estructuras en las cuales más allá de las exigencias del programa, la arquitectura podía ser leída, comprendida, recorrida y representada reivindicando nuevos enfoques y conceptos. La educación en acción.

Tras la fundación de 13 UP en otras regiones, la diferencia entre el porcentaje de estudiantes de arquitectura matriculados en París y aquellos matriculados en regiones, disminuyó considerablemente (Tabla nº1).

ESTUDIANTES INSCRITOS EN ARQUITECTURA – FRANCIA 1968-1984

Año / Periodo	Estudiantes de arquitectura inscritos en región parisina	Estudiantes arquitectura inscritos en otras regiones
antes de mayo del 68	68 %	32 %
1969-1970	55 %	45 %
1971-1972	4.111	3.505
1974-1975	7.615	5.653
1984	53 %	47 %

Tabla nº1
 Datos estudiantes Escuela de arquitectura.
 Elaborada por Eleonore Marantz.

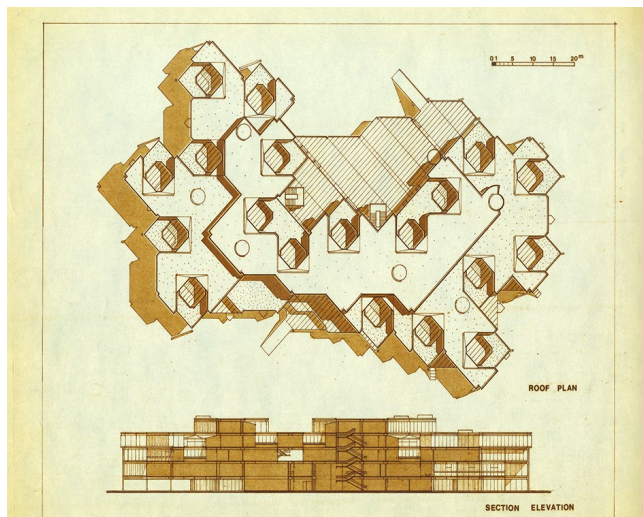


● **Figura 9.** Maqueta del proyecto para la Unité Pédagogique d'Architecture de Toulouse (1969-1973), sector de Mirail, sin fecha, arquitectos: Georges Candilis, Paul Desgrez, Raymond Malebranche. Foto anónima. Dossier : 236 lfa 604/2 (doc. AR-22-05-17-09).



● **Figura 10.** Vista exterior de la Unité Pédagogique d'Architecture de Toulouse (1969-1973), sector de Mirail, sin fecha, arquitectos: Georges Candilis, Paul Desgrez, Raymond Malebranche. Foto anónima. (Inv. AR-22-05-17-03).

Fonds Candilis. SIAF/Cité de l'architecture et du patrimoine/Archives d'architecture contemporaine.



● **Figura 11.** Plano y corte del proyecto para la École d'Architecture de Nanterre, al occidente de París, 1971. Jacques Kalisz y Roger Salem.

Fonds Kalisz. SIAF/Cité de l'architecture et du patrimoine/Archives d'architecture contemporaine.



● **Figura 12.** Vista exterior de la École d'architecture de Nanterre, al occidente de París, 1971, Jacques Kalisz y Roger Salem. Foto anónima.

Fonds Kalisz. SIAF/Cité de l'architecture et du patrimoine/Archives d'architecture contemporaine.

Las Unités Pédagogiques: pedagogías activas como vías alternas

Gracias a los métodos pedagógicos adoptados, cada UP desarrolló progresivamente una identidad. Mientras que en las regiones se consolidaron tendencias representadas por profesores emblemáticos, las UP parisiñas se segmentaron desde sus orígenes también ideológicamente.

A principios de 1969, un grupo de arquitectos afiliados al Partido Comunista Francés se organizan para fundar la UP 1^ª, viendo quizás en estas un vínculo con las “universidades populares”. El grupo fundador estableció tres líneas prioritarias de reflexión: el análisis de las dinámicas de la producción arquitectónica, la necesidad de una arquitectura para impactar el mayor número posible de personas y la reflexión en torno a los más recientes problemas científicos y tecnológicos. En tal contexto, floreció un interés particular por temas constructivos y de vivienda social.

Desde su creación, la UP 2 intentó reivindicar una neutralidad con respecto a las diferentes tendencias políticas que identificaban a las otras UP. Instalada en el edificio de la calle Jacques-Callot cerca de la ENSBA. La línea pedagógica de corte conservador se hacía evidente con la presencia de un sistema de talleres verticales bajo la dirección de un “patrón”. En 1976 la UP 2 se traslada para compartir con la UP 5 las instalaciones del edificio inaugurado en Nanterre al iniciar la década.

La gestación de la UP 3 en Versailles (posteriormente École d'Architecture de Versailles) se dio en gran medida a la iniciativa de Louis Arretche (1905-1991), un gran “patrón” de la ENSBA. Si bien una parte de esta UP se mantuvo fiel a la tradición beauxartiana, los jóvenes profesores del Groupe Syn-taxe impulsaron en los Talleres el análisis urbano y más tarde

de morfología con trabajos sobre tipomorfología en la misma línea que los promovidos desde la década anterior por los italianos Saverio Muratori, Carlo Aymonino y Aldo Rossi.

La UP 4 fue formada con cinco Talleres del denominado Grupo A que había sido creado en 1966 –integrando los siete antiguos Talleres “internos” de la ENSBA-. Esta UP reunió los Talleres de Dengler, de Gillet, de Le Maresquier, de Marot y de Zavaroni, congregando a los profesores de perfil más conservador, nostálgicos de los antiguos métodos y contenidos. En 1975, una escisión iniciada por Michel Marot (1926-2021) en el seno de la UP 4 condujo a la creación de la UP 9^ª. En 1977, la UP 4 se trasladó al antiguo seminario de Confians en donde permaneció hasta la reforma de 2001 cuando pasó a integrar la nueva École d'Architecture de Paris-Val de Seine.

La UP 5²⁰ fue fundada por Jean Bossu (1912-1983) antiguo colaborador de la agencia de Le Corbusier, y por el ingeniero de origen yugoslavo Miroslav Kostanjevac (1926-2002) colaborador principalmente del Atelier d'Urbanisme et d'Architecture – (AUA). Bajo la dirección de Olivier Dugas, se fortaleció el estudio de materias técnicas y de las ciencias sociales, con profesores como los sociólogos Nicole Haumont y Bernard Haumont, y el filósofo Thierry Paquot. Esta UP se instaló inicialmente en el Grand Palais, y se trasladó en 1971 a Nanterre –al nuevo edificio concebido por Jacques Kalisz y Roger Salem-, tomando en 1986 el nombre de École d'Architecture Paris-La Défense.

La UP 6 (posteriormente École d'Architecture de Paris-La Villette) fue creada bajo la consigna de una pluralidad intelectual, profesional y política: arquitectos militantes de izquierda (Roland Castro), sociólogos (Bruno Queysanne),

ingenieros (Jean-Pierre Le Dantec); especialistas en estructuras (David Georges Emmerich), en arquitectura naval (Dominique Presles), en arquitectura rural (Norbert Chautard), en arquitectura solar (Georges y Jeanne-Marie Alexandroff), y en arquitectura generada por computador (Jean Zeitoun).

La UP 7²¹ pilotada inicialmente por Paul Maymont (1926-2007), no era propiamente “revolucionaria” sino más bien “científica y técnica”, tal y como rezaba su programa basado en la idea de una “síntesis plástica” apoyada en la aportación de las ciencias humanas y de la técnica con énfasis en los problemas estructurales. Instalada inicialmente en el Grand Palais, esta UP reunió un equipo sobresaliente de profesores provenientes de múltiples disciplinas: Henri Lefebvre, Michel Ragon, Gabriel Rougerie, Joël Stein, Jean-Claude Guinot, Serge Ketoff, entre otros. El peso específico que adquiere la escritura como ejercicio intelectual en esta UP, condujo a la creación en 1980, por iniciativa de Jean-Paul Flaman y François Lautier, de la editorial Éditions de La Villet-

te -alrededor de 200 publicaciones especializadas en poco más de 40 años-.

La UP 8 (posteriormente École d'Architecture de Paris-Belleville) fue liderada por Bernard Huet (1932-2001) junto con sus camaradas del antiguo Atelier Collégial 1 (Olivier Dufau, François Laisney, Jean-Patrick Fortin, Serge Santelli, Nicole Eleb), de algunos colegas de su experiencia con Louis Kahn en Filadelfia (Willy Serneels, Ahmet Gülgönen) y de algunos sociólogos (Henri Raymond, Claude Bauhain). En 1978, por invitación del propio Huet, el peruano Henri Ciriani -hasta entonces profesor en la UP 7- integró el cuerpo docente convirtiéndose rápidamente en un referente de la escuela.

Fueron bastante heterogéneos los medios a través de los cuales se intentó reposicionar desde la institucionalidad una disciplina considerada como intelectual: en dicho intento, se hizo indispensable cuestionar las bases de su enseñanza para poder construir la figura del “arquitecto-intelectual” en detrimento de la antigua figura del “arquitecto-artista”.

¹⁸ Por ejemplo, los arquitectos del Atelier d'Urbanisme et d'Architecture - AUA que desarrollaban proyectos principalmente para las alcaldías de las municipalidades de la denominada “periferia roja” parisina; entre ellos: Jean Deroche, Valentin Fabre, Jean Perrotet, el sociólogo y urbanista Jacques Allégret, y el artista plástico Max Soumagnac.

¹⁹ La UP 9 se convirtió tras la reforma de 1984 en la École d'Architecture de Paris-La Seine. Con la recomposición en 2001 del mapa de las escuelas de arquitectura de la región parisina, pasó a ser la École d'architecture de Paris-Val de Seine.

²⁰ En 1986, la UP 5 pasa a llamarse École d'architecture de Paris-La Défense. Con el decreto del 9 de enero de 2001, se ordena el cierre de esta escuela, dejando el edificio de Kalisz y Salem en estado de abandono, y generando la dispersión de todo el cuerpo profesoral hacia las otras escuelas de arquitectura situadas en región parisina.

²¹ En 1979 se traslada al distrito 13 de París, y en 1986 pasa a ser la École d'Architecture Paris-Tolbiac, hasta su transferencia en 1998 a la nueva Cité Descartes, integrando así la joven École d'Architecture de Marne-la-Vallée.

Aparición y desarrollo de la investigación en arquitectura

La creación progresiva de estructuras académicas (departamentos, laboratorios) dedicadas a la investigación en el seno de las escuelas de arquitectura comenzó de manera formal a principios de los años setenta. Los investigadores se conectaban de acuerdo con sus intereses y especialidades en el seno de laboratorios que federaban los trabajos de investigación que buscaban a su vez alimentar los nuevos cursos impartidos. Muchos de ellos se convirtieron en portavoces de los grandes temas del momento: la arquitectura solar, la arquitectura en tierra, la conservación del medio ambiente, entre tantos otros, consiguiendo transformar a largo plazo el panorama institucional: Se desarrollaron experiencias con materiales de tierra en la UP de Grenoble, así como especializaciones bioclimáticas en la UP de Toulouse y en la UP 6 (gracias a las enseñanzas de Georges y Jeanne-Marie Alexandroff, que fueron seguidas especialmente por los estudiantes originarios del Magreb y del África subsahariana), sentando así las bases para futuros cursos de postgrado.

Por otro lado, en 1972 el Ministerio de Asuntos Culturales crea el Comité de la Recherche et du Développement en Architecture (CORDA) con el propósito de crear y fortalecer

una comunidad de investigadores dispuestos a participar en concursos para financiar investigaciones sobre arquitectura y urbanismo. El CORDA organizó cinco concursos (1974, 1976, 1978, 1980 y 1982), creando como complemento a esta política una revista encargada de divulgar las investigaciones financiadas: Les Cahiers de la Recherche Architecturale, cuyo primer número apareció en 1977.

Creado en 1977, el Centre d'Études et de Recherches Architecturales (CERA), integrado a la ENSBA buscaba ser el punto de convergencia de la investigación realizada en todas las UP, con una estructura tripartita: un departamento consagrado a las publicaciones y a las conferencias; otro encargado de conectar los equipos de investigadores de las UP -organizando encuentros "inter-UP"-; y un tercer departamento denominado Mathématiques – Méthodologie – Informatique (MMI). En este contexto, publicaron sus primeros trabajos de investigación: Jean-Louis Cohen, Philippe Panerai, Jean Castex, André Guillerme, Philippe Duboÿ, François Chaslin, entre tantos otros. En 1981, el personal del CERA es transferido al nuevo Institut Français d'Architecture (IFA) que inicia entonces sus actividades bajo la dirección de Florence Contenay.

4. Una nueva agenda para la arquitectura

Mayo del 68 coincidió con un profundo cuestionamiento de la autonomía artística y de las fronteras disciplinarias, del estatuto del artista y del arquitecto. Al observar aquel momento como experiencia global, podemos afirmar que no existe una “estética de Mayo del 68”, salvo quizás una idea de la desaparición del artista, del arquitecto, del arte en general, en favor de expresiones espontáneas y efímeras, vividas antes que contempladas. El entorno sustituye a la obra. Se rechaza definitivamente la modernidad arquitectónica formal, austera y repetitiva. Los arquitectos plantean la hipótesis de un retorno de la historia, a la ciudad, y luego también un retorno al color, al ornamento y a la composición. La confrontación entre Modernidad y Postmodernidad –que aún emociona a muchos de nuestros filósofos contemporáneos–, encontró rápidamente tanto defensores como detractores entre los arquitectos.

La experiencia de los concursos arquitectónicos

En los años 1970, en un contexto de renovación urbana, la generalización de los concursos arquitectónicos favoreció la aparición de una generación de arquitectos con visiones alternativas. Lanzados tanto en París (La Petite-Roquette, 1974 (Fig. 13); La Villette, 1976; Les Halles, 1975-1979 (Figs. 14, 15, 16)) como en las regiones (Place Napoléon en La Roche-sur-Yon, 1975 (Fig. 17)) y a escala internacional (Roma Interrotta, 1977), estos concursos pusieron los reflectores sobre los defensores del discurso en torno al “Derecho a la Ciudad”: el llamado a un retorno al centro de la ciudad teorizado por Henri Lefebvre²².

Jóvenes arquitectos, algunos de ellos recién licenciados y apasionadamente implicados en las luchas de 1968, veían la arquitectura y la ciudad como un arte del collage y la sedimentación: fue así como Bernard Huet, Antoine Grumbach, Alain Sarfati, Christian de Portzamparc, Jean Nouvel, Henri Gaudin, Henri Ciriani, Yves Lion, Roland Castro, Edith Girard, entre otros, construyeron sus carreras alimentando una especie de “Tendencia”²³ francesa pluralista y ecléctica.

²² Ver : Henri Lefebvre, Paris, *Le droit à la ville*, Éditions Anthropos, 1968.

²³ La Tendenza fue una escuela de pensamiento, surgida en Italia en los años 1960, que irrigó durante casi un cuarto de siglo el debate arquitectónico en Italia, Suiza, España, Reino Unido y Estados Unidos, influyendo sin embargo en el medio francés de manera tardía. La Tendenza abordó de forma crítica todos los aspectos de la disciplina –estéticos, sociales, políticos–, proponiendo un retorno a las formas históricas.

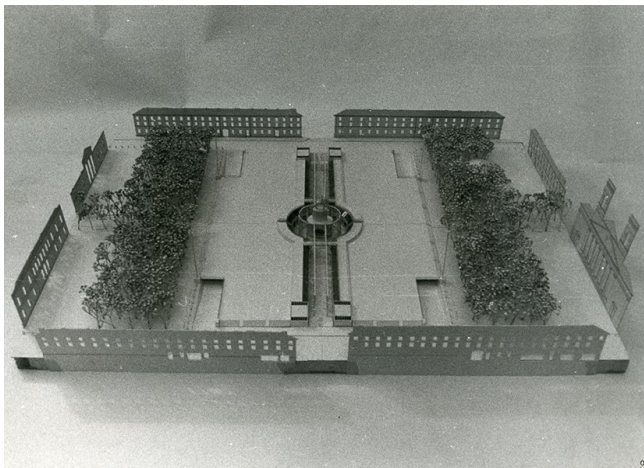
De la enseñanza a la agencia

Tras Mayo del 68, los jóvenes arquitectos recién egresados se interesan cada vez más en la docencia, y aprovechan para desarrollar esta experiencia profesional la apertura progresiva de puestos docentes en las UP. Desde allí, animan a los estudiantes a adoptar un enfoque diferente para el análisis de las cambiantes realidades sociales y culturales, aplicando métodos pedagógicos experimentales. Poniendo en práctica los “estudios de casos” en cursos y Talleres de las UP, se perfeccionan métodos y enfoques profesionales que luego se aplican en la vida real: profesores y alumnos se presentan a menudo en los mismos concursos arquitectónicos, trabajando hombro a hombro en proyectos que desembocan en obras reales.

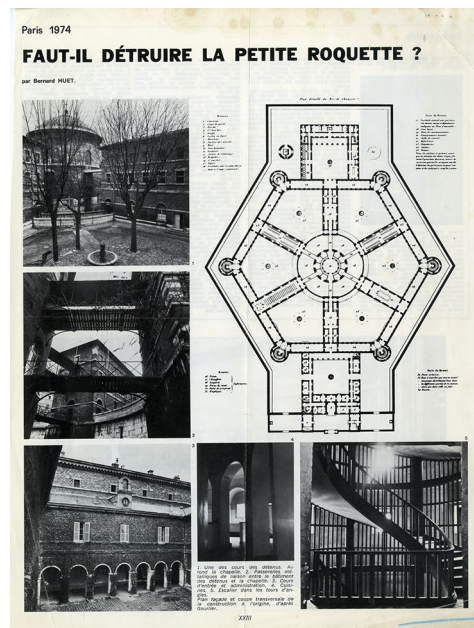
Los arquitectos experimentan entonces entre distintos niveles de lectura y “trucos de escala”, oscilando entre la invención (altamente erudita) y la imitación (más populista), y entre la monumentalidad y la arquitectura ordinaria, combinando sin pudor detalles absolutamente fuera de escala con alusiones claramente vernáculas. En este contexto, la publicación en 1977 de *The Language of Post-Modern Architecture* de Charles Jencks -inspirado en textos e ideas de Hannah Arendt y Karl Popper- apareció como un bálsamo para aquellos que aspiraban a no envejecer cultivando ideas “modernas”.

El legado del Mayo del 68

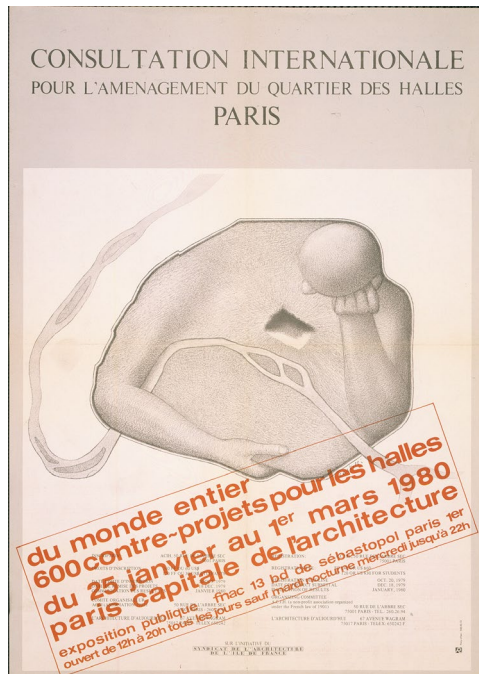
En 1966-1967, como reacción a la herencia de las *Beaux-Arts* y de la arquitectura productivista de los decenios de posguerra, los jóvenes arquitectos se apartaron del sistema de producción de edificios proponiendo estructuras hinchables, manejables y baratas que no resistieron la repentina subida del precio del petróleo (y por tanto del plástico), pero que encontraron eco en el extranjero. De forma más general, las grandes tendencias que recorrieron la escena arquitectónica francesa en los años 70 reflejaban un estrecho contacto con la escena internacional. La idea, heredada de Wright y Aalto, de una arquitectura orgánica que dé a las personas el lugar que les corresponde en su entorno, y la convicción de que los usuarios deben participar en la configuración de sus espacios vitales y de que estos espacios deben respetar los recursos naturales, aparecen como caminos posibles y necesarios para la arquitectura. Una arquitectura comprometida, móvil, cívica, frugal... el legado de los años 1968 está a la vista.



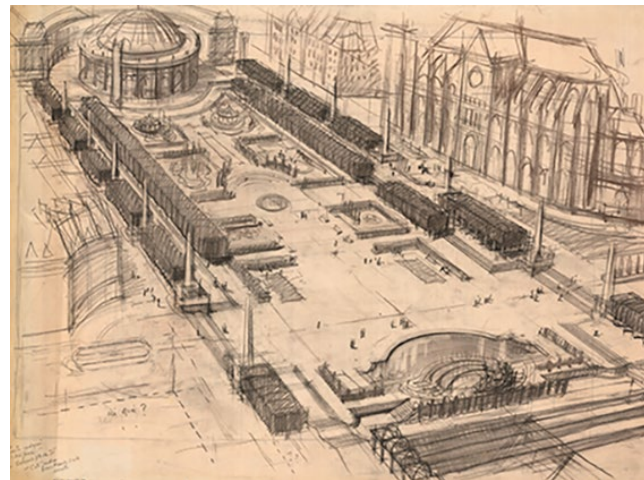
● **Figura 13.** Renovación del sector de Les Halles en el centro de París, distrito nº1. Vista de una maqueta, autor no identificado. Postal de la Consultation internationale pour l'aménagement des Halles, Paris, 1979. Fonds Association pour une consultation internationale pour l'aménagement du quartier des Halles (ACIH). SIAF/Cité de l'architecture et du patrimoine/Archives d'architecture contemporaine.



● **Figura 14.** Artículo de Bernard Huet titulado: “Faut-il détruire la Petite Roquette ?”, *L'Architecture d'Aujourd'hui*, nº172, marzo - abril de 1974, p. XXII-XXIII.

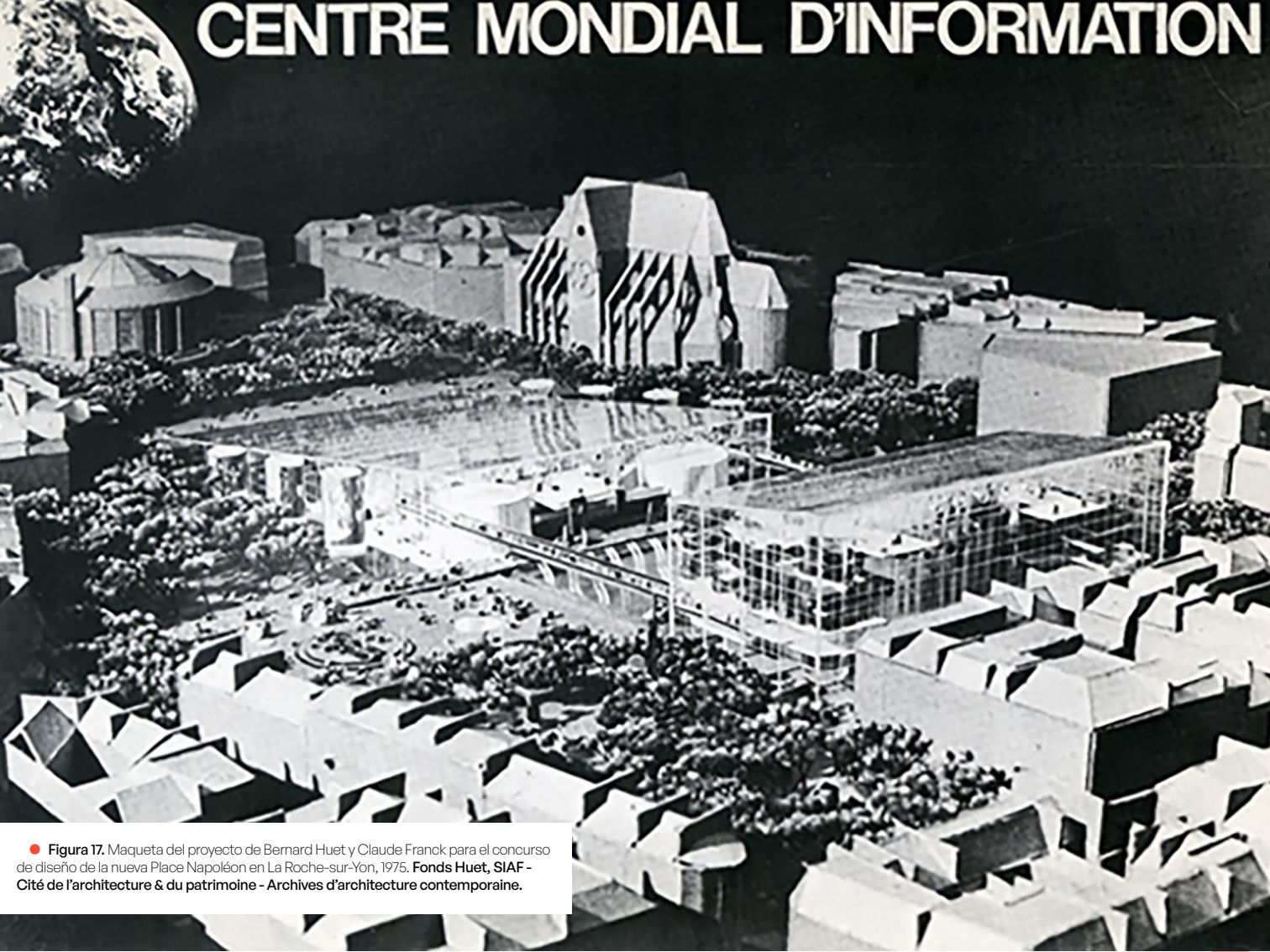


● **Figura 15.** Afiche de la Consultation internationale pour l'aménagement des Halles, Paris, 1979. Dossier : 192 lfa 1/2 (doc. FC-14-04-03-02). Fonds Bossu. SIAF/Cité de l'architecture et du patrimoine/Archives d'architecture contemporaine.

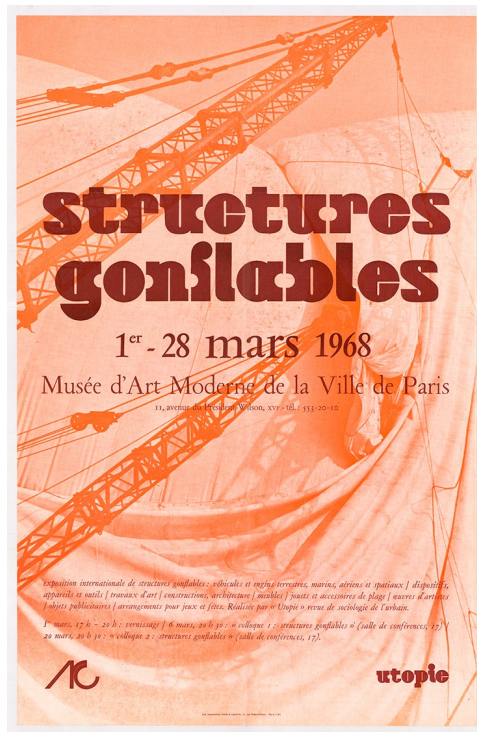


● **Figura 16.** Perspectiva de un proyecto de renovación del sector de Les Halles en el centro de París, distrito nº 1, 1975. Dossier : 266 AA 214. Fonds Bernard. Académie d'architecture/Cité de l'architecture et du patrimoine/Archives d'architecture contemporaine/ADAGP.

CENTRE MONDIAL D'INFORMATION



● **Figura 17.** Maqueta del proyecto de Bernard Huet y Claude Franck para el concurso de diseño de la nueva Place Napoléon en La Roche-sur-Yon, 1975. Fonds Huet, SIAF - Cité de l'architecture & du patrimoine - Archives d'architecture contemporaine.



● **Figura 18.** Afiche de la Exposición "Structures gonflables" presentada en el Musée d'Art moderne de la Ville de Paris, del 1º al 28 de marzo de 1968. Grafismo de Jeanne Noël Aubert. Musée de la GAMC.



● **Figura 19.** Perspectiva del exterior del proyecto Les Hautes-Formes en el distrito 13 de París, Christian de Portzamparc y Georgia Benamo, 1975, formato 63 X 50 cm, tinta sobre papel calcante. Archivos personales de Christian de Portzamparc.



● **Figura 20.** Andrés Ávila, Vista de la exposición Mai 68: L'architecture aussi! + Colombie en UPB Medellín donde se pueden ver el Modelo a escala de "Monumento a la vida" de Rodrigo Arenas Betancur, 2024.

ET COLOMBIE

En esta adenda sobre "Mai 68. L'architecture aussi", se exploran las maneras en que las manifestaciones de las décadas de 1960 y 1970, como mayo del 68, acompañaron discursos que detonaron o no cambios en la cultura arquitectónica y su enseñanza en Colombia. Más que un registro preciso de acontecimientos, la adenda reúne antecedentes, iniciativas y procesos que convergen con el espíritu revolucionario global, ejemplificado en mayo del 68, y que pudieron propiciar transformaciones en las artes. En consonancia con la exposición et Colombie, el documento se sitúa en las universidades locales y en su preocupación por la realidad social del país durante esas décadas.

Para presentar las relaciones y temas de importancia en la educación, la exposición se organiza en tres dimensiones conceptuales, entrelazadas por líneas de tiempo y respaldadas con imágenes de prensa, proyectos, obras y expresiones artísticas. La primera dimensión, "Campo-Ciudad-Campo", aborda la tensión entre lo urbano y lo rural como eje de reflexión y conflicto en las manifestaciones que surgieron durante las transformaciones urbanas de la

época. También muestra cómo las realidades del campo adquirieron creciente visibilidad en la vida nacional.

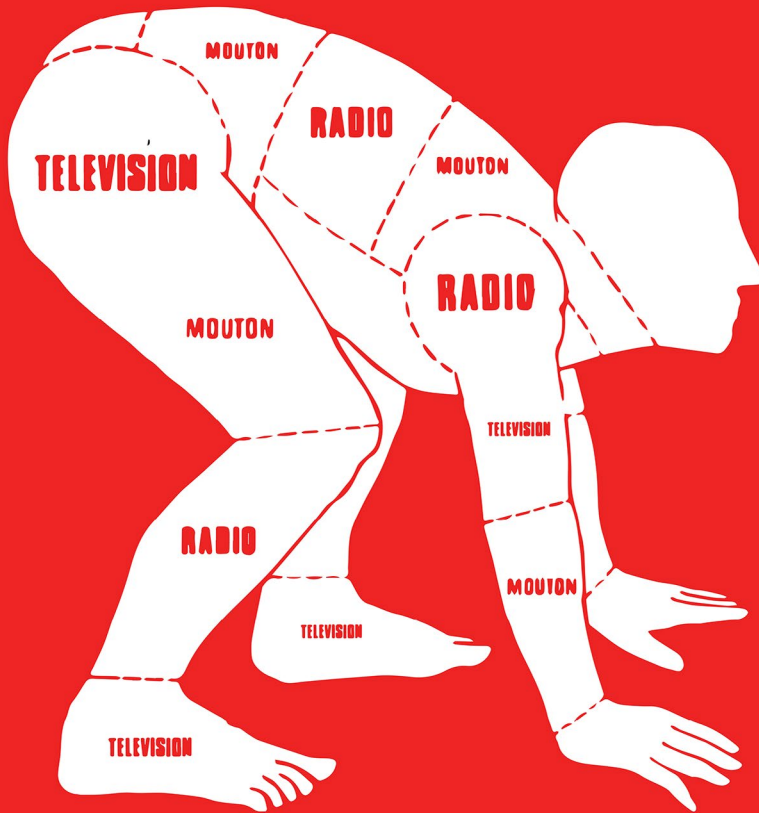
La segunda dimensión, "Universidad para el Cambio", expone el aumento de instituciones de educación superior y la complejidad de sus estructuras durante el Frente Nacional. Este crecimiento generó nuevos campus y plataformas educativas que respondieron a la demanda de formación, pero también se convirtieron en escenarios para la protesta social. La tercera dimensión, "Arquitectura o Revolución", contextualiza las facultades de arquitectura como impulsoras de un cambio ambivalente. Explora los cuestionamientos de estudiantes y docentes sobre el papel profesional, la intersección de los currículos con disciplinas emergentes como la sociología y la creación de programas orientados a fortalecer las artes, la planificación y la construcción.

Las tres dimensiones operan como categorías que permiten abordar diversos temas sociales vinculados con las artes y la arquitectura, y orientan hacia un enfoque que invita a reconsiderar los paradigmas educativos aún vigentes.



● Figuras 21 y 22. Tomado de *Bienvenido*, por Henry Laverde para el *Colombiano*, 1964. BPP-D-CAR-4781, **Biblioteca Pública Piloto** y silueta inspirada en el boceto de Mapa de Colombia (Proyecto de decorado para "Bolívar") de Fernand Léger.

ON VOUS INTOXIQUE!



La arquitectura, además de ser un objeto físico, funciona como una forma de comunicación que interactúa con los medios de masas. Así como las noticias y la información consumidas por una sociedad, los edificios y espacios se presentan y perciben a través de libros, revistas, televisión e internet. La manera en que se transmite, experimenta y consume la arquitectura es inseparable de los medios que la difunden.

La televisión y las publicaciones, tradicionales o independientes, han sido vehículos esenciales para divulgar y debatir ideas arquitectónicas. Así, los cambios de las décadas de 1960 y 1970 también se reflejan en la confrontación entre medios convencionales y formas alternativas de difusión.

● **Figura 23.** Pablo Arias Ibarra, 2024. Reedición del cartel francés *On vous intoxique!* elaborado en 1968 por Atelier Populaire. Exploración digital.



● **Figura 24.** Viki Ospina, Abajo la política represiva del Inderena. De la serie "Movimientos sociales", 1973. AP6451, **Banco de la República.**

1. Campo ciudad campo

Hacia mediados del siglo XX, la vida rural se transformó por una violencia alimentada por las luchas partidistas en la administración de instituciones rurales y urbanas. En los años cuarenta, la radicalización política del campo aumentó con la aparición de guerrillas y contraguerrillas que impusieron un nuevo “orden público”. Las misiones económicas extranjeras, presentes desde los años veinte, identificaron problemas persistentes en el acceso a la tierra, la producción y la distribución de la riqueza rural, así como su impacto negativo en las ciudades. La educación se abordó mediante programas de alfabetización por radio, lo que permitió que muchos campesinos migrantes accedieran al empleo industrial.

Durante el Frente Nacional (1957-1974), la violencia rural se recrudeció, y los habitantes del campo debieron adaptarse o desplazarse a ciudades en busca de oportunidades. El descontento sociopolítico encontró expresión en distintos movimientos urbanos protagonizados por trabajadores, funcionarios, estudiantes y académicos. Los cambios en la vida urbana facilitaron nuevos usos del espacio, mientras que el relevo generacional de los años sesenta y setenta se manifestó en grupos sociales que reclamaron su lugar y voz en la ciudad.

Migración rural

En varias ciudades se evidenció la contradicción generada por la población rural que migró a lo urbano y reprodujo relaciones socioespaciales propias del campo, desafiando la planificación gubernamental orientada a la infraestructura y a las dinámicas urbanas. Con los procesos de migración y el aumento poblacional desde la década de 1940, las academias urbanas vivieron desde los años cincuenta una “explosión” teórica dedicada a reflexionar sobre las transformaciones de la ciudad. Esta emergió como categoría problemática por la simultaneidad de sus fenómenos: crecimiento demográfico, descontrol social y político, formulación de políticas urbanas, atención al saneamiento, construcción de nuevos barrios e integración de zonas rurales.

Para los años 70, las sociedades urbanas y rururbanas convirtieron la ciudad en escenario de descontento político y de búsqueda de nuevas vías para la movilidad social. Sectores institucionales, la intelectualidad y la Iglesia Católica amplificaron estas inquietudes y nutrieron las preguntas académicas sobre la ciudad como un espacio de encuentros y tensiones, donde coexistían distintos modos de vida y se manifestaban profundas brechas.

Concentración urbana y modelo centralista

La geografía colombiana definió regiones diferenciadas con patrones de urbanización sustentados en varias ciudades importantes y relaciones relativamente equilibradas entre ellas. Hasta los años 50, el país se articulaba en torno a cuatro centros urbanos: Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla. Con el estancamiento económico de esta última, la supremacía urbana pasó a las tres primeras, y en la década de 1970 Bogotá asumió el liderazgo, concentrando producción, consumo, migración y funciones institucionales.



● **Figura 25.** Desconocido, Campesinos en cultivos de Boyacá, 1958. <https://gestiondocumental.unal.edu.co/>



● **Figura 26.** Gustavo Gómez, Parada de buses Avenida Colombia en Cali, 1973. 85120, **Biblioteca Digital Universidad Icesi.**

2. Universidad para el cambio

A diferencia de Europa, la educación en Latinoamérica solo se consolidó como un verdadero agente de cambio social en la segunda mitad del siglo XX. Fue necesario que las realidades y problemáticas del continente se profundizaran para que resultara evidente la urgencia de transformar el aparato escolar. Desde la década de 1950, las universidades públicas colombianas se convirtieron en escenarios centrales del pensamiento social, articulado como un programa democrático y anticapitalista. Aunque las políticas del Frente Nacional impulsaron el fortalecimiento educativo y un incremento notable en la población estudiantil, la creciente incidencia económica y política internacional en las instituciones fue rechazada por movimientos estudiantiles que consideraban amenazados los derechos de las comunidades académicas y la autonomía educativa del país.

Pese a la resistencia, tres grandes universidades públicas —la Universidad Nacional, la Universidad del Valle y la Universidad de Antioquia— recibieron apoyo de fundaciones estadounidenses en el marco de la Alianza para el Progreso (1961-1971), iniciativa de Estados Unidos para promover el desarrollo económico y social en América Latina. Aunque estos apoyos buscaban frenar la influencia del comunismo y fortalecer las instituciones democráticas, las desigualdades y los desafíos económicos del país limitaron su impacto.

Paralelamente, el clima político mundial y local abrió espacio para una ampliación del debate en el aula y para la implementación de enfoques interdisciplinarios. Varias universidades incorporaron pedagogías participativas y modelos centrados en el estudiante como sujeto crítico.



● **Figura 27.** Diego García DIGAR, Grupo de danzas de la Universidad de Antioquia en el XVII Desfile de silletteros, 1974. BPP-F-020-0380, Biblioteca Pública Piloto.



Figura 28. Desconocido, Marcha estudiantil en Cali, 1971. Noticias Univalle.

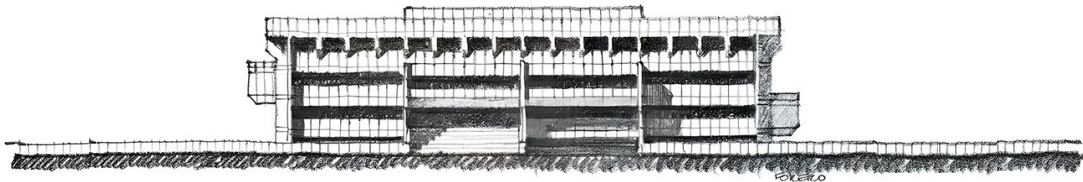
Los campus universitarios

En los años 60 y 70 se fundaron en Colombia nuevas universidades privadas y facultades de Arquitectura. Estos programas respondieron a la necesidad de acompañar el desarrollo urbano en ciudades intermedias y de ofrecer mayor autonomía frente a las escuelas tradicionales. Para finales de los 60 existían ya nueve programas de Arquitectura, la mayoría en instituciones privadas.

Tanto las universidades de tradición como las recién creadas desarrollaron nuevos campus para modernizar la vida académica. Se construyeron equipamientos para las facultades recién abiertas y ciudadelas universitarias completas, explorando técnicas y materiales alternativos que definieron una arquitectura distinta a la de las primeras instituciones.



● **Figura 29.** Desconocido, Construcción de la biblioteca Univalle en Cali, *Memorias de la Universidad del Valle*, 2024.



● **Figura 30.** Laureano Forero, Dibujo de la elevación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Sede Medellín, 1970. **Digitización Archivo personal Laureano Forero.**



● **Figura 31.** Desconocido, primeras obras en la construcción de la UniPiloto en Bogotá, de la mano de los estudiantes, años 60. **Archivo Universidad Piloto.**



El campus de la Universidad de Antioquia en Medellín (1966–1969) fue diseñado por Juan José Posada, Ariel Escobar, Augusto González, Edgar Isaza y Raúl Fajardo, con asesoría de expertos de la Fundación Ford en el marco de la Alianza para el Progreso. Concebido como un conjunto urbano abierto que funciona como una pequeña ciudad, incluye un ágora que simboliza el espíritu estudiantil y la renovación universitaria. En este espacio destaca la fuente-escultura El hombre creador de energía, de Rodrigo Arenas Betancur, artista vinculado a causas obreras. Las manifestaciones estudiantiles de los años 70 llevaron luego al cercamiento del campus.

● **Figura 32.** Comunicaciones UPB, Vista de la exposición Mai 68: L'architecture aussi! + Colombie en UPB Medellín donde se pueden ver el Modelo a escala de "El hombre creador de energía" de Rodrigo Arenas Betancur, y el modelo a escala basado en el proyecto original del campus de la Universidad de Antioquia, 2024.

Mujeres en la universidad

A pesar del avance que representó el decreto 227 de 1933 para la vinculación de más mujeres a la educación universitaria, durante décadas persistió una tendencia a orientar su ingreso hacia programas asociados a la feminidad tradicional, como Bellas Artes, enfermería, farmacia y odontología. Con el aumento de la población estudiantil, la expansión de la oferta académica y el fortalecimiento de la educación impulsado por las políticas del Frente Nacional, el ingreso femenino a las universidades creció de manera significativa en los años 60 y 70. Esta ampliación permitió que numerosas mujeres se incorporaran a campos del conocimiento antes restringidos, en un contexto donde también se transformaban las percepciones sobre lo femenino y su papel en la sociedad.

Durante este periodo de cambios, muchas mujeres encontraron en la universidad un espacio propicio para explorar nuevas posibilidades vitales y construir identidades menos ligadas a los cánones tradicionales. Para algunas, esta nueva generación estuvo marcada por una mayor autonomía y libertad sexual, apoyada en avances científicos como la píldora anticonceptiva. Asimismo, la promoción de leyes sobre igualdad de género en el trabajo y la educación favoreció su participación en otras esferas públicas. Las rebeliones juveniles y los movimientos contraculturales de la época también contribuyeron a transformar los roles de género y las nociones de libertad individual, tanto en Colombia como en otros países.



● **Figura 33.** Alumnas de la Facultad de Arte y Decorado en el taller, 1967. SLF-18-07-1967-5346, **Archivo Histórico UPB.**

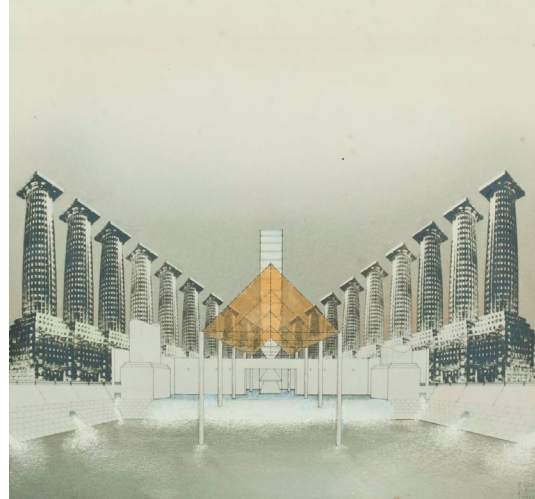


● **Figura 34.** Diego García DIGAR, Clases de mecanografía en las instalaciones del Sena, 1967. BPP-F-050-0824, **Biblioteca Pública Piloto.**



● **Figura 35.** Maripaz Jaramillo, Sin título. Serigrafía /Seda, 1986. Cortesía colección privada.

● **Figura 36.** Grupo Utopía , Serie Muros de Mies Van der Rohe. Planta de purificación del río Medellín, con edificios del Chicago tribune A Loos y la máquina de café de Marcel Duchamp. Fotomontaje y lápiz de color sobre papel, 1991. Colección UPB.



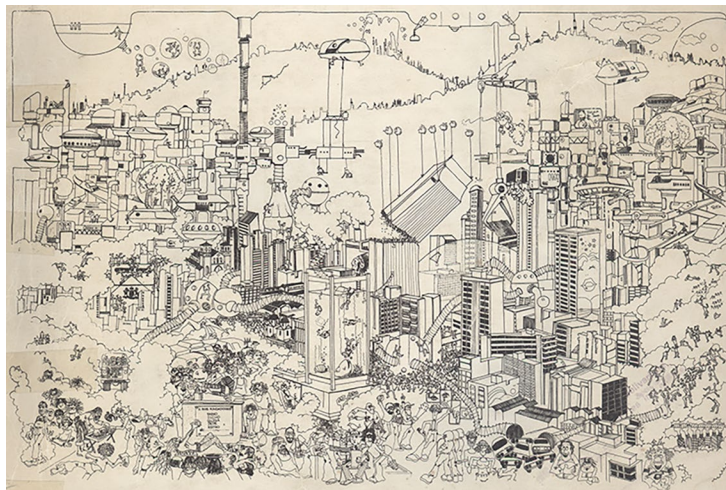
El espíritu romántico de cambio de las décadas de 1960 y 1970 se manifestó en el arte transgresor, la apertura de museos modernos y la creación de salones y bienales. Estos espacios, apoyados por el mecenazgo y el impulso de arquitectos, curadores y críticos, promovieron el desarrollo del arte colombiano y el debate sobre nuevos lenguajes plásticos.

La arquitectura también se vio alimentada por esta vocación. Testimonios como los de Beatriz González, quien estudió arquitectura antes de dedicarse al arte, evidencian un clima crítico centrado en tensiones entre realismo socialista y expresionismo abstracto, así como entre nacionalismo e internacionalismo. Otros arquitectos formados en ese tiempo, tanto en Colombia como en el extranjero, como el grupo Utopía (Patricia Gómez, Fabio Ramírez y Jorge Mario Gómez), se vincularon con otras expresiones artísticas para fomentar un espacio de reflexión y crítica en la disciplina arquitectónica.

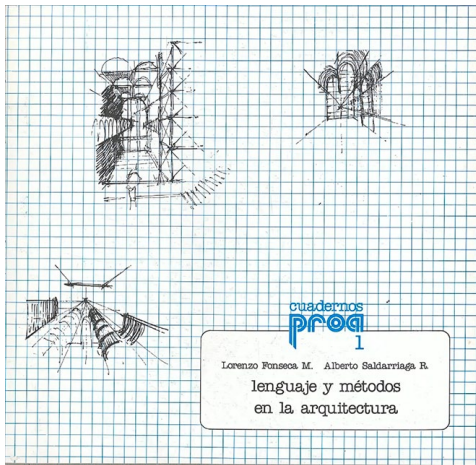
3. Arquitectura o revolución

La revisión oficial de la enseñanza de la arquitectura comenzó en 1956 con los primeros Seminarios sobre la Enseñanza y los Congresos de la Unión Internacional de Estudiantes de Arquitectura. Sin embargo, fue en los años 60, impulsada por las manifestaciones revolucionarias a nivel mundial, la llegada de nuevas corrientes de pensamiento y las iniciativas estudiantiles en varias universidades del país, cuando la formación arquitectónica empezó a ser cuestionada con mayor fuerza. Por un lado, los desafíos del oficio frente a las condiciones socioeconómicas nacionales y la geopolítica internacional pusieron en duda el rol tradicional de la profesión. Por otro, los intereses estudiantiles dejaron de centrarse solo en los talleres y cursos técnicos, extendiéndose a otros espacios de la vida universitaria, como la música y el teatro, donde el activismo sustentado en el lenguaje artístico adquirió una relevancia inédita.

La incorporación de nuevas corrientes teóricas, la crítica posmoderna y la colaboración con disciplinas como la sociología y la economía llevaron a las facultades a enriquecer y diversificar sus planes de estudio. Además de fortalecer los métodos de diseño, el discurso académico se transformó para incorporar teoría y abrir nuevas posibilidades investigativas en la formación arquitectónica. Los testimonios de quienes se formaron en estas décadas reflejan tanto el ambiente académico de diversas universidades como los principales temas de discusión y la visión de la disciplina durante ese periodo.



● **Figura 37.** Desconocido, Ilustración de Medellín, años 70. Revista de la Facultad de Arquitectura UPB, 1982. **Biblioteca UPB.**



● **Figura 38.** Portada Lenguaje y métodos en la arquitectura, cuadernos Proa, Lorenzo Fonseca y Alberto Saldarriaga, 1978.



● **Figura 39.** Desconocido, Partido de fútbol en la Universidad Nacional, años 70. Archivo personal Edgar Arroyo.

Hábitat y ciudad

La investigación social, la planeación y el desarrollo de la vivienda y el hábitat popular se convirtieron en propósitos centrales de varias escuelas de arquitectura. Una visión crítica del plan moderno y un enfoque social creciente permitieron que estudiantes, académicos y profesionales promovieran el trabajo con comunidades y reconocieran las complejas dinámicas rurales y urbanas, como el desplazamiento y la informalidad en la vivienda.

Además del surgimiento de nuevos programas de Arquitectura y Sociología, destacó la creación de escuelas y posgrados vinculados a facultades ya existentes, orientados a atender la demanda de investigación social y las necesidades del hábitat y las regiones. En 1967 se crearon programas de Sociología en las universidades Autónoma Latinoamericana y San Buenaventura; en 1968 inició el programa en la Universidad de Antioquia, mientras que desde 1958 existía uno en la Universidad Pontificia Bolivariana.

Ese mismo 1967 se abrió el primer programa de Planeación Física del país, en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, adscrito a la Facultad de Arquitectura hoy Escuela de Planeación Urbano-Regional, y al año siguiente se fundó allí el programa de Construcción. En 1972 la Universidad del Valle creó el Departamento de Planificación. En Bogotá, para 1974 la Universidad Javeriana abrió la Facultad de Estudios Interdisciplinarios; en 1976 la Universidad de los An-

des fundó el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo y, en 1981, inició el Programa de Estudios de Vivienda para América Latina, que permitió la creación del Centro de Estudios del Hábitat Popular hacia 1985, hoy Escuela del Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia.

El Centro Interamericano de Vivienda y Planeación (CINVA), creado en 1951 por la OEA y el gobierno colombiano, cerró en 1972 tras varios cambios administrativos. Ese mismo año, la Universidad Nacional creó el Servicio Interamericano de Información sobre Desarrollo Urbano (SINDU), y en Bogotá se fundó el Instituto de Desarrollo Urbano (IDU).

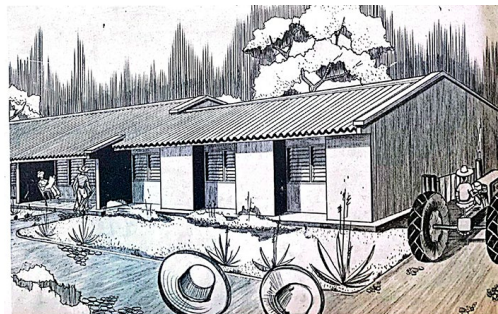
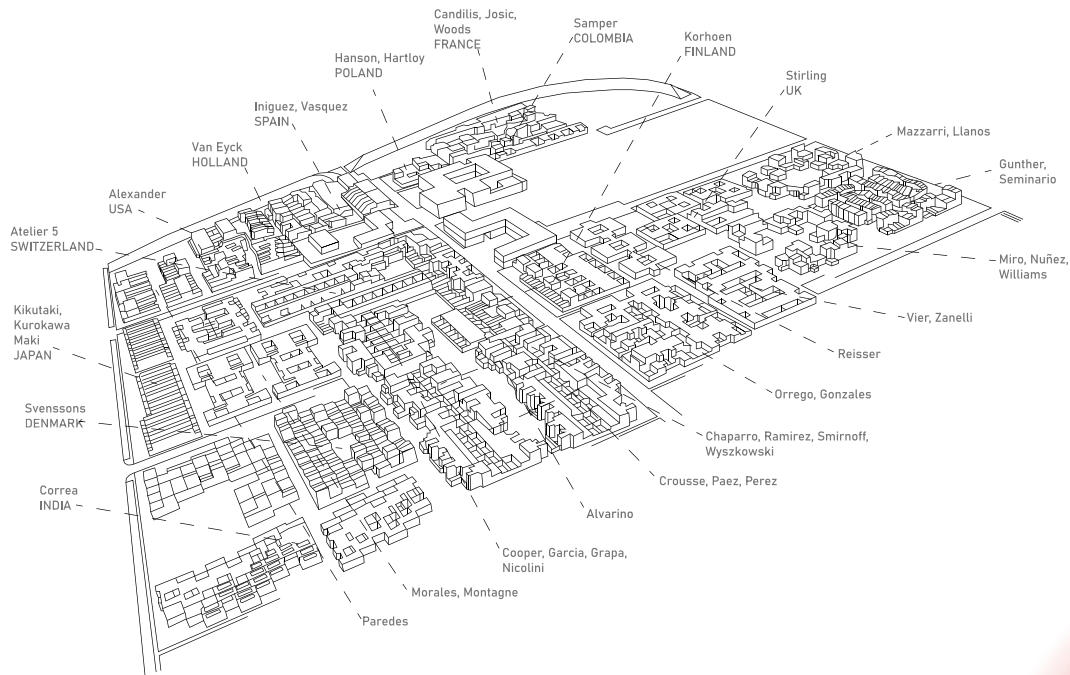


Figura 40. Nohemy Merchán y Vicente Rincón, Perspectiva de una de las unidades de vivienda para el Proyecto rural Huila 2. Revista Escala 43-44, 1971



● **Figura 41.** Sara Orrego, Dibujo basado en el levantamiento de 1969 de Peter Land del conjunto PREVI (Proyecto Experimental de Vivienda) en Lima, 2024.

Agentes de vivienda

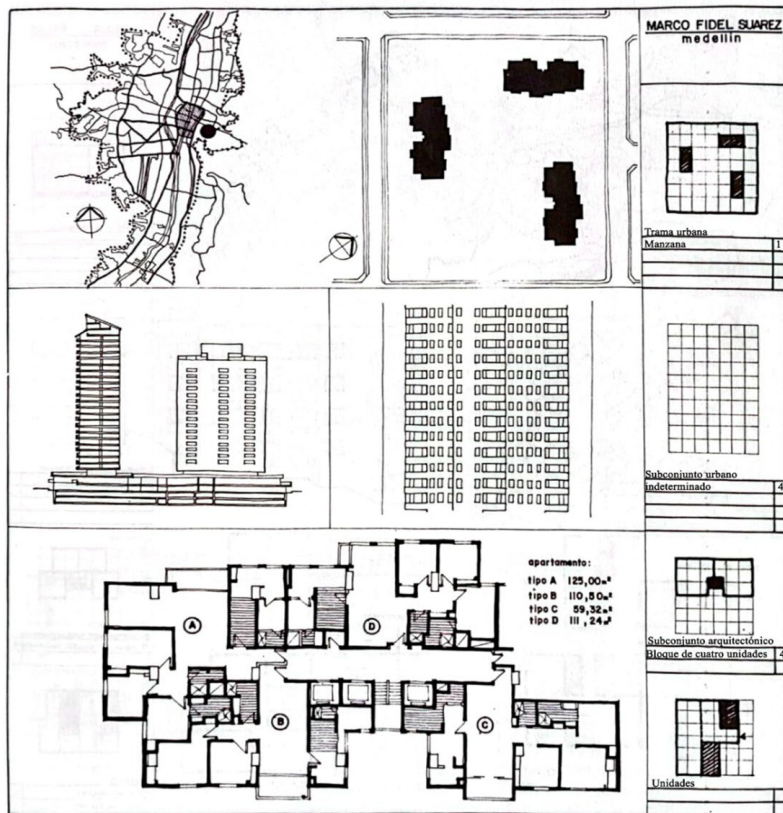
Los principales agentes de producción de vivienda estatal, el Instituto de Crédito Territorial y el Banco Central Hipotecario, concentraron sus esfuerzos en desarrollar proyectos habitacionales en las ciudades. La incorporación de la planeación macroeconómica recomendada por las misiones extranjeras de Le Bret, Currie y la CEPAL permitió crear grandes conjuntos que, para algunos arquitectos, representaban ciudades más generosas y, para otros, un proyecto inconcluso. En mayor o menor medida, las obras construidas en las décadas de 1960 y 1970 constituyeron los últimos ejemplos de alta calidad en la concepción y construcción de vivienda social en el país.



● **Figura 42.** Banco de la república, Estampilla conmemorativa de los treinta años (1939-1969) de la fundación del ICT. Archivo Banco de la República.



● **Figura 43.** Desconocido, Viviendas Paulo VI en Bogotá, años 70. Museo de Bogotá.



MARCO FIDEL SUAREZ, Medellín, 1974
Una etapa, multifamiliar

TIPOS	A	B	C	D
PISOS	25	25	25	25
ALCOBAS	3	3	1	4

● **Figura 44.** Ficha de Proyecto destacado del ICT: Marco Fidel Suarez. Tomados del libro Estado, Ciudad y Vivienda, Urbanismo y arquitectura de la vivienda estatal en Colombia, 1918-1990 de Alberto Saldarriaga, 1996.

El concilio Vaticano

En 1968, el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) se reunió en Medellín y adaptó las conclusiones del Concilio Vaticano II para América Latina, destacando la opción preferencial por los pobres. Este principio, precursor de la Teología de la Liberación, subrayaba un compromiso especial con los sectores marginados. Sin embargo, dentro de la jerarquía eclesial colombiana no hubo consenso. La figura de Camilo Torres, quien se radicalizó en el contexto del Frente Nacional y se unió al Ejército de Liberación Nacional (ELN), influyó en esta corriente, simbolizando la unión entre compromiso social y pensamiento revolucionario.

Este cambio de enfoque en una Iglesia que antes había cogobernado con las élites y mantenido posiciones anticomunistas generó una transformación profunda. La pastoral comenzó a centrarse en la formación política de comunidades campesinas, indígenas y urbanas marginadas.

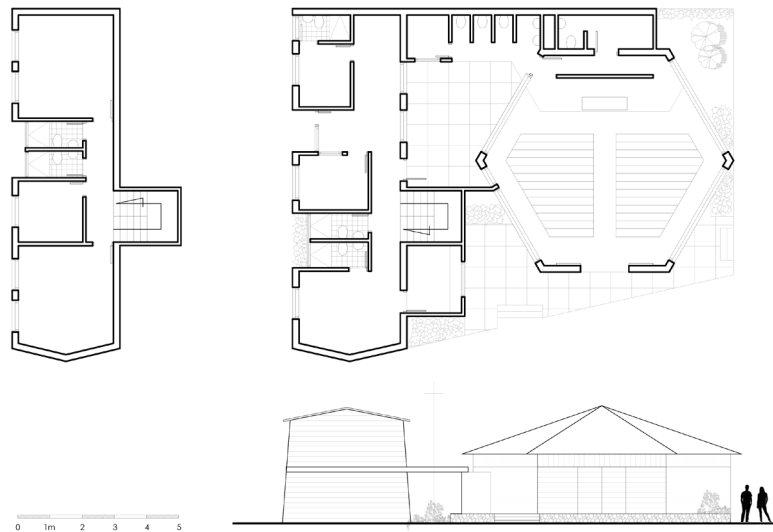
El Concilio Vaticano II y la Teología de la Liberación transformaron la arquitectura y la vida comunitaria. Por un lado, la renovación litúrgica impulsó la creación de edificios religiosos alineados con nuevas interpretaciones del culto, fomentando la experimentación espacial y estructural, con atención particular a la escala y a las necesidades de los fieles. Por otro lado, las actividades parroquiales y el liderazgo del clero fortalecieron el trabajo comunitario, lo que contribuyó a mejorar espacios colectivos y apoyar el desarrollo de proyectos de vivienda social vinculados a la acción eclesial.



● **Figura 45.** Arquidiócesis de Cali, Fotografía del padre Camilo Torres, años 60. **Agencia de Noticias Univalle.**



● **Figura 46.** Gabriel Carvajal, Construcción de la Iglesia La Consolata, obra de los arquitectos Apolinar Restrepo y Luis Jorge Aristizábal en Medellín, años 60. BPP-F-003-0741, **Biblioteca Pública Piloto.**



● **Figura 47.** César Castrillón, Dibujo basado en el proyecto de Gabriel Tobón para el Templo Tugurio de Dios, iglesia comunitaria en el barrio Lenin de Medellín (1973-1974), 2024.



● **Figura 48.** Andrés Ávila, Vista de la exposición Mai 68 L'architecture aussi + Colombie en UPB Medellín, 2024.

Mai 68 L'architecture aussi + Colombie

Catálogo versión Español

Caroline Maniaque

Éléonore Marantz

Jean-Louis Violeau

[Traducción: Andrés Avila Gómez]

Catálogo + Colombie

David Vélez Santamaría

Mai 68 L'architecture aussi

París, 16 de mayo al 17 de septiembre de 2018

Cité de l'architecture & du patrimoine

Galería de exposición temporal

Adenda + Colombie

Medellín, 8 de octubre al 15 de noviembre de 2024

Universidad Pontificia Bolivariana

Texto original de la versión en francés

Éditions B2 (Colección: "Expositions"), 2018

ISBN: 978-2-36509-092-6. Catálogo de la adenda

colombiana producida por la Universidad

Pontificia Bolivariana seccional Medellín con

el apoyo del Institut Français de Colombie -

Embajada de Francia en Colombia y la editorial

UPB.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA, MEDELLÍN

RECTOR

Pbro. Diego Alonso Marulanda Díaz

DECANA ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

Beatriz Elena Rave Herrera

DIRECTORA FACULTAD DE ARQUITECTURA

Lina María Escobar Ocampo

CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

David Vélez Santamaría

David Fernando Cabrera Rueda

Alejandra Isaza Velásquez

Andrés Avila Gómez

Juan David Pineda Henao

DISEÑO GRÁFICO

Ana Isabel Ocampo López

AUXILIARES DE INVESTIGACIÓN

María Fernanda Gómez

Sara Elena Macías López

Pablo Peláez Mejía

RECURSOS

Colecciones:

Instituto de Bellas Artes

Sociedad de Mejoras Públicas de
Medellín

Biblioteca Pública Piloto - Archivo
Fotográfico

Biblioteca CRAI UPB

Archivo documental UPB

Biblioteca Luis Ángel Arango

Museo de Arte Moderno de Medellín

Museo de Antioquia

Revista Semana

Archivo FAES Biblioteca EAFIT

Archivos personales:

Andrés Avila Gómez

Alejandro Mesa Betancur

Alvaro Mauricio Hoyos Naranjo

David Cadavid Castañeda

Familia Santamaría Durán

Caroline Maniaque, Arquitecta e Historiadora de la arquitectura. Profesora de Historia y Culturas Arquitectónicas en la École Nationale Supérieure d'Architecture de Normandie / investigadora del ATE (Architecture, Territoire, Environnement)

Eléonore Marantz, Historiadora del arte Profesora de Historia de la Arquitectura Contemporánea en la Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne / investigadora del HiCSA (Histoire culturelle et sociale de l'art).

Andrés Avila Gómez. Historiador de la arquitectura / Investigador asociado del HiCSA (Histoire culturelle et sociale de l'art) Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne. Coordinador itinerancia Colombia.

Jean-Louis Violeau, Sociólogo Profesor en la École Nationale Supérieure d'Architecture de Nantes / investigador del CRENAU (Centre de Recherche Nantais Architectures Urbanités).

David Vélez-Santamaría, Arquitecto Profesor en la Universidad Pontificia Bolivariana. Investigador del GAUP (Grupo de investigación en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje).



